

en observancia de ella, ó dicho, que dicha Ley es buena.

4 O si sabeis, ó habeis oído decir, que algunas personas hayan sido observantes de la ley de Mahoma, ó dicho, que dicha ley es buena, ó hecho algunas ceremonias en su observancia.

5 O que algunas personas sigan, ó hayan seguido la falsa secta de Martín Lutero, ó sus sequaces, ó hayan creído, ó aprobado algunas opiniones suyas, ó de otros Hereges.

6 O si sabeis, ó habeis oído decir, que algunas personas hayan dicho, ó afirmado, que es buena la secta de los Alumbrados, ó que la Oracion mental es de precepto Divino, y la vocal importa muy poco.

7 O si sabeis, ó habeis oído decir, que algunas personas hayan injuriado de obras ó palabras á la Virgen nuestra Señora, ó á los Santos del Cielo, ó si han invocado al Demonio, ó tenido con él pacto tácito ó expreso, ó que hayan sido brujos ó brujas, ó mezclado cosas sagradas con profanas.

8 O que alguno, siendo Clérigo de Orden Sacro, ó Frayle profeso, se haya casado, ó que no siendo Sacerdote, haya dicho Misa, ó confesado á alguna persona.

9 O si sabeis, que algun Confesor ó Confesores, en el acto de la confesion, ó próximamente á ella, ó en los confesionarios, ó lugares diputados, aunque no se siga la confesion, hayan solicitado á sus hijas de confesion, provocándolas, ó induciéndolas con hechos ó palabras torpes y deshonestas.

10 O si han aconsejado, ó persuadido á sus penitentes en el acto de la Confesion Sacramental, la gravísima culpa de inobediencia, infidelidad y rebelion al Rey nuestro Señor Don Felipe V, haciéndoles creer, que no les obliga el juramento de fidelidad.

11 O si alguna persona se ha casado segunda, ó mas veces, viviendo su primera muger ó marido.

12 O si han sido Astrólogos Judicarios, Adivinos ó Supersticiosos.

13 O si para adivinar, ú otro efecto, han consultado ó preguntado al Demonio en los cuerpos endemoniados ó espiritados.

14 O si para lo referido, ó descubrir hurtos ó tesoros, ó saber el suceso de caminos, navegaciones, flotas y armadas, muertes ú otros casos, en luga-

res ocultos ó distantes, han usado del Arte Mágica, hechizos, encantamientos, agüeros, sueños, rayas de las manos, cercos, bruñerías, caracteres ó invocaciones de Demonios.

15 O que para lo mismo hayan usado de suertes con habas, trigo, maiz ú otras semillas, ó con naypes, dados, monedas ó sortijas, ó semejantes, ó mezclado las sagradas con las profanas, como los Evangelios, Agnus Dei, Aras consagradas, Agua bendita, Estolas y otras Vestiduras sagradas.

16 O que traen consigo y dan á otros cédulas, memoriales, recetas y nominas, escritas en ellas palabras y oraciones supersticiosas ó con círculos, rayas y caracteres reprobados, ó con Reliquias de Santos, Piedra Iman, cabellos, cintas, polvos y otros hechizos, para librarse de muerte violenta y subitanea, y de sus enemigos, para tener buenos sucesos en sus pendencias y batallas, y negocios, que tratan, ó para efecto de casarse, ó alcanzar los hombres á las mugeres, y éstas á los hombres, que desean, para que los maridos y amigos traten bien, y no pidan zelos á las mugeres ó amigas, para ligar á los hombres, ó hacer á ellos, ó á las mugeres otros daños y maleficios en sus personas, miembros ó salud.

17 O que para estos y semejantes efectos han usado de oraciones en que invocan á Dios nuestro Señor ó á sus Santos, con mezcla de otras invocaciones, y palabras indecentes y desacatadas, continuandolo por ciertos dias delante de ciertas Imágenes, y á ciertas horas de la noche, con cierto número de candelillas, vasos de agua y otros instrumentos, y esperando despues agüeros y presagios de lo que pretenden saber, por lo que sueñan durmiendo, ó por lo que oyen hablar en la calle, ó les sucede á otro dia, ó por las señales del Cielo, ó las aves que vuelan, ú otras tales vanidades y locuras.

18 O que han dado ó dan adoracion al Demonio, ofreciéndole sacrificio con candelas, incienso, copal y otras cosas, ó perfumes, y usando de ciertas unciones en su cuerpo, le invocan y adoran con nombre de Angel de luz, y esperan respuestas ó representaciones aparentes de lo que pretenden.

19 O que para lo mismo toman ó dan á otros ciertas bebidas de hiervas

ó raíces, como las que llaman del Pe-yote, yerva de Santa María, ó de otro nombre, con que se engañan, y entorpecen los sentidos; y las representaciones fantásticas, que all tienen, juzgan, y publican despues por revelacion, ó noticia cierta de lo que ha de suceder.

20 O si sabeis, que algunas personas tengan libros, ó cualesquiera escritos de Astrologia Judiciaria, ó del Arte Mágica, supersticiones, encantamientos, agüeros ó hechicerías, ó de la Secta de Martín Lutero, ú otros Hereges, ó el Alcorán ú otros libros de la Secta de Mahoma, ó Biblias en Romance, ú otros cualesquiera de los reprobados, y prohibidos por Edictos, Cathalogs Expurgatorios, y Censuras del Santo Oficio de la Inquisicion.

21 O que algunas personas, faltando á lo que son obligadas, han dexado de manifestar al santo Oficio algunas de las cosas referidas, ó han persuadido á otras que no lo manifesten.

22 O que hayan encubierto, receptado, y favorecido á algunos Hereges, dandoles favor, y ayuda, ocultando, y encubriendo sus personas, ó sus bienes.

Y por quanto en el Edicto, que hicimos publicar por la Quaresma del año de mil seiscientos y trece, se tomó la equivocacion, al estenderlo, de poner algunas clausulas, que debiendo limitarse, y estenderse solo contra las personas de los testigos, que sabian, ó habian oído decir, que otras habian cometido los delitos explicados en el dicho Edicto, son comprehensivas de los mismos delinquentes, declaramos, para quitar cualesquiera dudas, que no habla el dicho Edicto, ni se debe entender contra las personas, que han cometido delitos, cuyo conocimiento toca al Santo Oficio, para necesitarlas á delatarse ellos mismos; sino contra las que sabiendolo, lo occultan; porque estas, en todo acontecimiento, tienen obligacion á denunciar, sin poder ser absueltos por ningun Confesor, hasta que lo cumplan; y á este mismo fin se dirigieron, y deben entender las clausulas, que hablan contra los Confesores, doctores, y letrados, sin que por esto sea visto excluir de la prohibicion del dicho Edicto á los que cometieren heregia formal externa, porque estos por ningun Confesor pueden ser absueltos, ni por virtud de qualquier privilegio, como literalmente se exceptua en el mayor de todos que es en el

de la Bula de la Santa Cruzada. Por ende por el tenor de la presente amonestamos, exortamos, y requerimos, y en virtud de santa obediencia, y so pena de Excomunion Mayor (late sententia trina Canonica monitione premissa) mandamos á todos, y á cualesquier de vos, que si supierdes, ó hubierdes hecho, visto, ó oído decir, que alguna persona aya hecho, dicho, tenido, y afirmado algunas cosas de las arriba dichas, ó otra cualesquiera que sea, ó parezca ser contra nuestra Santa Fé Catholica, y lo que tiene, y enseña nuestra Santa Madre Iglesia Romana, así de vivos, presentes, ó ausentes, como difuntos, vengais, y parezcáis ante Nos personalmente, ó ante nuestros Comisarios, Calificadores, ó Ministros del Santo Oficio (y donde no los hubiere, ante los Curas de vuestras Parroquias, para que nos lo hagan saber, y demos las providencias convenientes) á decirlo, y manifestar dentro de seis dias primeros siguientes, despues que esta nuestra Carta fuere publicada, ó como de ella supierdes en qualquier manera; con apertibimiento, que pasado el dicho termino, lo susodicho no cumplido, demás que habreis incurrido en las dichas penas, y censuras, procederemos contra los que rebeldes, ó inobedientes fuerdes como contra personas, que maliciosamente callan, y encubren las dichas cosas, y sienten mal de nuestra Santa Fé Catholica, y Censuras de la Iglesia. Y para que lo susodicho venga á noticia de todos, y ninguno pueda pretender ignorancia, se mandó publicar, y fixar en esta Iglesia. En Mexico, &c.

*Aliud S. Inquisitionis Edictum pro firmanda pace inter Religiones.*

EN la Villa de Madrid á veinte y ocho dias del mes de Junio de mil seiscientos y ochenta y ocho años, el Excelentísimo Señor Obispo, Inquisidor General, y los Señores del Consejo de su Magestad de la Santa, y General Inquisicion, dixeron: Que por quanto el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Damasco, siendo Inquisidor General, y los Señores de dicho Consejo provyeron el Auto, cuyo tenor es el que se sigue. En la Villa de Madrid á



nueve dias del mes de Marzo de mil seiscientos y treinta y quatro años, el Ilustrísimo Señor Arzobispo Inquisidor General, y Señores del Consejo de su Magestad, de la Santa, y General Inquisición, considerando los grandes inconvenientes, que resultan de la discordia, y emulacion entre las Religiones, y mal exemplo, y escandalo, que con esto se causa al pueblo Christiano, á quien deben edificar, y que son mayores, y mas peligrosos, quando proceden de sentimientos diversos, y opiniones contrarias en materia de costumbres, y doctrina: para evitar estos daños, y atajar los que amenazan á la Religion, y nuestra Santa Fé Catholica, y se pueden esperar de tan nocivos principios, y excesos, que estos dias se han visto, presumiendo que todo procede de no estar tan conformes (como debian) las Religiones, y que personas particulares los cometen á contemplación suya, y que cesando estas emulaciones, y concurriendo conformes al exercicio de sus Institutos cesarán estos daños, teniendo por cierto, que será facil de conseguir este fin de las personas graves de ellas, en quien la virtud, y christiandad es notoria, y que los demás Religiosos particulares, y de menos letras, y obligaciones fomentan estas diferencias, contra los quales convenia proceder con rigor, y penas para mayor justificación de todo, deseando que se asiente, y practique la paz, y buena conformidad, como en particular lo encarga su Magestad, y que de esto sean advertidas las Religiones: acordaron, que para que se haga notorio lo contenido en este Auto á los Superiores de las Religiones, y darles tiempo para que ellos (cada uno en la suya) lo publiquen, y que juntamente tengan entendido todo lo demás, que convenga para el fin que se pretende de la paz, y conformidad, se llaman al Consejo pleno, en los dias, y horas, que el Ilustrísimo Señor Arzobispo, Inquisidor General, y Señores del Consejo acordaren, ó á la parte, y lugar que bien visto parecieren; y que qualquiera de las dichas Religiones, que desde el dia de la publicación de este Auto, de qualquier oficio, ó puesto que tengan, injuriare á otra Religion, ó á sus Religiosos: de suerte, que redunde la ofensa, ó injuria en la Religion, así sea la dicha ofensa, ó injuria hecha de palabra en Pulpito, ó Cathedra, ó por

escrito, incurriará en pena de excomunion mayor, y asimismo en destierro de su Provincia, y sea recluso en un Convento de fuera de ella, en la parte, y lugar, que á su tiempo, y conforme á la gravedad de la injuria, se arbitrare, y por el tiempo que pareciere, declarandole desde luego por privado de qualquier oficio, ú ocupacion que tuviere de la Inquisición, y por inhabil, é incapaz de poderle tener, ni ser reintegrado en ningun tiempo. Y por haber entendido, que el principal origen, y motivo de las disensiones entre las Religiones, procede de censurar las unas las opiniones de las otras, con palabras, y terminos mas libres, y menos decentes de lo que deben á su profesion: ordenaron se encargue, y advierta á dichos Superiores de las Religiones, que en las revisiones que hacen de los libros, y tratados, que se escriben por los Religiosos particulares de ellas, antes de imprimir se miren con particular atención si hay este genero de censuras, y quiten todo lo que pudiere ser ofensivo, en el estilo, y terminos, sin permitirles ninguno que sea injurioso. Y si no bastare su autoridad para remediarlo, no les den licencia para imprimir, hasta dar de ello cuenta al Consejo; y porque con dificultad se pueden vér tan exactamente dichas obras, tengan obligacion á preguntar á sus Autores (quando las presentaren ante ellos) si censuran alguna opinion. Y esta misma advertencia obligue á los particulares Religiosos, á quien los Generales, ó Provinciales encargaren la revision de dichas obras. Todo lo qual guarden, y cumplan cada uno por lo que le tocare; con apertebimiento, que por qualquier contravencion, que de lo dicho se hiere, serán castigados con todo rigor: y que so las mismas penas, y censuras, cada Prelado lo haga notorio á su Comunidad, y lo repita en el ingreso de su Oficio, poniendole en parte publica, y decente, para que conste á todos, y siempre de lo que por él se manda, y ninguno pueda pretender ignorancia. Y declaramos por comprehendidos tambien en la prohibición contenida en dichos Decretos, transgresores de ellos, é incursos en las mismas censuras, y penas, respectivamente á todas, y cualesquier personas Ecclesiasticas, ó Seculares, de qualquier estado, calidad condicion, ó dignidad que sean, que escribieren, espar-

cieren, ó en otra manera publicaren semejantes papeles manuscritos, ó impresos, y á los Impresores que los imprimieren y á las personas, que teniendo noticia de sus autores, ó siendo inducidas, ó solicitadas por alguna de las partes, en orden á la aprobacion, y defensa de lo que intentan persuadir en dichos papeles, ó contra ellos, ó los predicaren, no lo manifestaren al Santo Oficio. Y mandamos, que esté nuestro Edicto se publique en esta Corte en la forma ordinaria, y por los tribunales del Santo Oficio, en las Ciudades, y Lugares de sus distritos, y se fixen en las puertas de las Iglesias, y partes públicas, para que venga á noticia de todos, y se guarde, y cumpla lo que por él se manda. Dado en Madrid á diez y nueve dias del mes de Octubre de mil seiscientos y noventa y seis años. Fray Juan Thomás, Arzobispo de Valencia, Inquisidor General. Don Antonio Alvarez de la Puente, Secretario del Rey nuestro Señor, y del Consejo. Señalado con cinco rubricas de los Señores del Consejo de su Magestad de la Santa, y General Inquisición.

*Aliud S. Inquisitionis Edictum circa locum, & modum confitendi.*

118 **H**Acemos saber á todos los Curas, Prelados, y Confesores de esta Ciudad, y demás Ciudades, Villas, y Lugares de este nuestro distrito, como por repetidas órdenes nuestras, la ultima de quince de Abril de mil seiscientos y noventa y dos, tenemos mandado, que no se confesase en Celdas, y Capillas secretas de los Conventos de los Religiosos, y Religiosas, Parroquias, y mas Iglesias, y otras partes ocultas, y que solo se confesase en el cuerpo de la Iglesia, Sacristias, Claustros y Capillas, que en ellas huviese, estando las puertas abiertas de par en par: y que los Curas, y demás Clerigos Seculares no confesasen en sus casas, sino en las Iglesias, y Sacristias publicamente, salvo estando enfermo en la cama, ó con algun impedimento considerable, ó que lo estén los penitentes. Y porque la experiencia, que despues se ha tenido, nos ha obligado á estrechar mas la referida providencia, quedándose en su fuerza, y vigor las

referidas órdenes) mandamos, que de aquí adelante todas las mugeres precisamente se confiesen por las rexillas de los Confesonarios en el cuerpo de la Iglesia, y no en las Capillas, Claustros ni Sacristias; y que en las Parroquias, y Conventos en donde no hubiere bastantes Confesonarios, se hagan unos Cancelillos de madera con su rexilla, y por ella se confiesen, estando de la otra parte el Confesor sentado en silla, ó banco. Y siendo esta providencia de tan poca costa, se podran suplir con ella la falta de Confesonarios cerrado, en los dias y festividades de mucho concurso, especialmente permitiendo (como permitimos) que los Religiosos, Sacerdotes, y hombres Seculares, puedan confesarse en las Sacristias, y claustros con cancel, ó sin él, para lo qual se prebendran los Confesores correspondientes al concurso que hubiere; y asimismo estando el Confesor, ó Confesores en las Capillas de la Iglesia, que caen al cuerpo de ella, sentados de la parte de adentro de la rexa, y esta cerrada, y las mugeres de la parte de afuera en el cuerpo de dicha Iglesia, mediando una celosia, ó cancel, podran confesarlas. Y si los penitentes fuesen sordos, podran los Confesores retirarse á algun lugar, ó Capilla distante del concurso para confesarlos, poniendo cancel para las mugeres, pues por la rexilla podran oirlas, y ellas lo que el Confesor las dixere. Y estarán abiertas las rexas de las Capillas, y las que eligieren sean las mas claras, y manifestas. Y prevenimos, y prohibimos á los dichos Confesores, que con ninguna causa, ni pretexto tengan conversaciones con los penitentes antes, y despues de la confesion, y mandamos á todos los dichos Curas, Prelados y Confesores, que cada uno cumpla con lo referido, para lo qual se hará saber á los Confesores de cada Comunidad. Y para que se tenga presente, y ninguno pueda pretender ignorancia, se pondrá en una tabla, y fixará en la Sacristia de cada Iglesia, y Convento. Todo lo qual cumplirán sin ir, ni venir contra ello en parte alguna, pena de Excomunion mayor: con apertebimiento, que procederemos contra los transgresores á lo demás que hubiere lugar en Derecho. Fecho en la Inquisición de Mexico, y Sala de nuestra Audiencia, á veinte y tres dias del mes de Agosto de mil seiscientos y diez.



Y porque hemos entendido, que no se observa literalmente, y con la puntualidad, y rigor, que conviene el preinserto Edicto, explicando, y torciendo la inteligencia de él, contra su claro, y verdadero sentido, y contra el principal fin á que mira esta tan importante, y necesaria providencia, de que han resultado algunos abusos, y el haberse mantenido, y mantenerse en algunos Conventos los Confesionarios de sus Claustros con rexilla á la Iglesia, estando de la parte de adentro el confesor, y los penitentes de la de afuera: mandamos, que se cierren los dichos Confesionarios, quitando de ellos las rexillas, ó rillos que tuvieren, y que se guarde, y observe inviolablemente lo dispuesto por el referido Edicto, sin interpretación alguna, so la misma pena de Excomunión mayor, y las demás á que hubiere lugar en Derecho.

Y por lo que toca á los Confesionarios de los Conventos de Religiosas, que suelen tener dos puertas, una por donde los Confesores entran, y otra que sirve á las penitentes, mediando entre las dos un rallo, ó rexilla: mandamos, que dentro de quince dias primeros siguientes se quiten los tornos, que huvieren en los referidos Confesionarios, y se cierren, y tapien sus huecos, y otras qualesquier aberturas de la pared, que separa la clausura, por donde se puedan comunicar el Confesor, y penitentes de manera, que solo quede en los dichos Confesionarios de Religiosas el rallo, ó rexeilla destinada para la administración del Santo Sacramento de la Penitencia; y que en dichos Confesionarios no entren, ni puedan entrar los Prelados, Vicarios, Capellanes, ni otros Confesores Seculares, ó Regulares, ni otra persona alguna, sino es para administrar á las Religiosas, y personas que vivieren dentro de dichos Conventos el Santo Sacramento de la penitencia, y mientras le administraren, estén, y ayan de estar enteramente abiertas, y patentes las dos puertas del Confesionario, así la que cae fuera, ó por la parte de la Iglesia, como la de adentro del Convento, y clausura. Todo lo qual cumplán, y executen, así los Prelados, y Confesores, como las Preladas de dichos Conventos de Religiosas, cada uno por lo que le toca, so la pena de excomunión mayor, y las demás á que por Derecho hubiere lugar. Fecho en la In-

quisición de Mexico á diez y ocho dias del mes de Marzo de mil setecientos y trece años.

*Aliud S. Inquisitionis Edictum circa solutionem.*

**P**OR quanto se halla en algunos libros aprobada, y defendida la opinion, que afirma, que la muger solicitada ad turpia en el acto de la Confesion Sacramental, no tiene obligacion de denunciar, si consiente en la culpa de la sollicitacion, en el Santo Oficio á los Confesores solicitantes, fundandola principalmente en la regla, y principio general, de que *nemo tenetur se ipsum prodere*, cuya extension, y aplicacion á este caso, procede al parecer de la ignorancia del estilo, y practica con que se actúan en el Santo Oficio las causas contra solicitantes, en que además del inviolable secreto, que se guarda en todas las que son de fe, y dependientes de ella, está prevenido en estas se advierta á las mugeres, que los delataren, no tienen obligacion á declarar su consentimiento en la sollicitacion, ni si los provocaron, dando principio á ella; y que aunque la diga, no se escriba, ni asiente en sus delaciones, y que se execute lo mismo con los reos solicitantes, si en el discurso de sus causas quisieren expresarlas, pues eso no conduce á defensa, ni á la extulpacion de su delito, que unicamente consiste en la sollicitacion, y es la que privativamente toca al Santo Oficio; y siendo por los motivos referidos la dicha opinion en la practica improbable, temeraria, escandalosa, y perjudicial á la recta administración del Santo Sacramento de la Penitencia, por quanto enerva en gran parte la fureza, y vigor de las Bulas Pontificias, y abre puerta (no sin otros inconvenientes, y daños) para que las mugeres solicitadas se eximan de la obligacion de delatar á los Confesores solicitantes, contra lo que disponen las mismas Bulas: mandamos, que se recojan, y prohiban todos los libros, y papeles manuscritos, ó impresos que contuvieren, aprobaren, y defendieren dicha opinion, hasta que se expurgue; y que las personas que lo tuvieren, de qualquier estado, calidad, ó dignidad que sean, los exhiban, y presenten para este efecto ante Nos, ó los Tribunales del

San-

Santo Oficio ó sus Comisarios, dentro de un breve término, pena de excomunión mayor lata sententia ipso facto incurrenda, y de doscientos ducados para gastos del Santo Oficio, y de otras á nuestro arbitrio. Otrosi, mandamos á todos los Confesores Seculares y Regulares, observen y guarden, só las penas referidas de excomunión mayor y las demás, lo contenido en este nuestro Edicto; con apercibimiento, de que no lo haciendo, procederemos contra ellos á todo lo que hubiere lugar en Derecho. Dada en Madrid á veinte y cinco dias del mes de Noviembre de mil setecientos y trece. El Cardenal Jufice Inquisidor General, Don Domingo de la Canto-lla Miera, Secretario del Rey nuestro Señor, y del Consejo. Señalado con cinco rubricas.

120 Hic apponere propositiones adversus varios Hæresiarchas á Sede Apostolica, veritatis Magistra, proscriptas, operæ pretium duxi, quippè quæ Sacramenta, censuras, statum Religiosum, Ritus Ecclesiasticos, & alias nostri Canonici Juris propriissimas materias, concernunt: & præcipuè, quia contra potestatem nostrorum Sanctissimorum Pontificum incredibili furore, tamquam rabidi canes hujusmodi Hæresiarchæ latrare non cessant. Sed ex eorum justissima damnatione clarius via veritatis nobis patebit, & salutem ex inimicis nostris suscipientes, scopulos, in quos ipsi miserè impegerunt luce Apostolicæ doctrinæ vitabimus: Et sanè nota damnationis sufficiens omnino ratio erit, ut tales doctrinæ odio habeantur apud Catholicos, & præcipuè apud *Hispanos rerum Dominos, gentemque tenacem Numinis, & nulli scelerantem sæcula sectis.*

*Propositiones Joannis Wicleff, de Anglia damnata, an. 1418. in Concilio Constantiensi, sect. 45.*

- 1 Substantia panis materialis, & similiter substantia vini materialis remanent in Sacramento altaris.
- 2 Accidentia panis non manent sine subjecto in eodem Sacramento.
- 3 Christus non est in eodem Sacramento identicè, & realiter propria præsentia corporali.
- 4 Si Episcopus, vel Sacerdos existat

in peccato mortali non ordinat, non consecrat, non conficit, non baptizat.

5 Non est fundatum in Evangelio, quod Christus Missam ordinaverit.

6 Deus debet obedire diabolo.

7 Si homo fuerit debite contritus: omnis confessio exterior est sibi superflua, & inutilis.

8 Si Papa sit præcitus, & malus, & per consequens membrorum diaboli, non habet potestatem super fideles sibi ab aliquo datam: nisi forte á Cæsare.

9 Post Urbanum VI. non est aliquis recipiendus in Papam, sed vivendum est more Græcorum sub Legibus propriis.

10 Contra Scripturam Sacram est, quod viri Ecclesiastici habeant possessiones.

11 Nullus Prælatus debet aliquem excommunicare, nisi prius sciat eum excommunicatum á Deo: & qui sic excommunicat, fit ex hoc hæreticus, vel excommunicatus.

12 Prælatus excommunicans Clericum, qui appellavit ad Regem, vel Concilium Regni: eo ipso traditor est Regis, & Regni.

13 Illi, qui dimittunt prædicare, sive audire Verbum Dei propter excommunicationem hominum, sunt excommunicati, & in Dei judicio traditores Christi habebuntur.

14 Licet alicui Diacono, vel Presbytero prædicare Verbum Dei absque autoritate Sedis Apostolicæ, sive Episcopi Catholici.

15 Nullus est Dominus Civilis, nullus est Prælatus, nullus est Episcopus, dum est in peccato mortali.

16 Domini temporales possunt ad arbitrium suum auferre bona temporalia ab Ecclesia, possessionis habitualiter delinquentibus, id est ex habitu, non solum actu delinquentibus.

17 Populares possunt ad suum arbitrium Dominos delinquentes corrigere.

18 Decimæ sunt puræ eleemosynæ, & possunt Parochiani propter peccata suorum Prælatorum ad libitum suum eas auferre.

19 Speciales orationes applicatæ uni personæ per Prælatos, vel Religiosos non plus prosunt eidem, quam generales cæteris paribus.

20 Conferens eleemosynam fratribus est excommunicatus eo facto.

21 Si aliquis ingreditur Religionem privatam qualemcumque, tam possessionatorum, quam Mendicantium, redditur inep-



ineptior, & inhabilior ad observationem mandatorum Dei.

22 Sancti instituentes Religiones privatas, sic instituendo peccaverunt.

23 Religiosi viventes in Religionibus privatis non sunt de Religione Christiana.

24 Fratres tenentur per laborem manuum victum acquirere, & non per mendicitatem.

25 Omnes sunt simoniaci, qui se obligant orare pro aliis, eis in temporalibus subvenientibus.

26 Oratio præsenti nulli valet.

27 Omnia de necessitate absoluta eveniunt.

28 Confirmatio juvenum, Clericorum ordinatio, locorum consecratio reservantur Papa, & Episcopis propter cupiditatem lucri temporalis, & honoris.

29 Universitates, studia, Collegia, Graduationes, & Magisteria in eisdem sunt vana gentilitate introducta, tantum prosunt Ecclesie sicut diabolus.

30 Excommunicatio Papæ, vel cuiuscumque Prælati non est timenda, quia est censura Anti-Christi.

31 Peccant fundantes claustra, & ingredienti sunt viri diabolici.

32 Ditare Clerum est contra regulam Christi.

33 Sylvester Papa, & Constantinus Imperator errarunt Ecclesiam dotando.

34 Omnes de Ordine Mendicantium sunt hæretici, & dantes eis eleemosynas sunt excommunicati.

35 Ingredientes Religionem, aut aliquem Ordinem, eo ipso inhabiles sunt ad observanda Divina præcepta, & per consequens ad perveniendum ad Regnum Cælorum, nisi apostataverint ab eisdem.

36 Papa cum omnibus Clericis suis possessionem habentibus sunt hæretici, eo quod possessiones habent, & consentientes eis, omnes videlicet Domini Sæculares, & ceteri laici.

37 Ecclesia Romana est Synagoga Satanae: nec Papa est proximus, & immediatus Vicarius Christi, & Apostolorum.

38 Decretales Ecclesie sunt apocryphæ, & seducunt a fide Christi: & Clerici sunt stulti, qui student eis.

39 Imperator, & Domini Sæculares sunt seducti a diabolo, ut Ecclesiam dotarent bonis temporalibus.

40 Electio Papæ à Cardinalibus à diabolo est introducta.

41 Non est de necessitate salutis credere Romanam Ecclesiam esse Supremam inter alias Ecclesias.

42 Fatuum est credere Indulgentiis Papæ, & Episcoporum.

43 Juramenta illicita sunt quæ fiunt ad corroborandos humanos contractus, & comercia civilia.

44 Augustinus, Benedictus, & Bernardus damnati sunt, nisi poeniterint de hoc quod habuerunt possessiones, & instituerunt, & intraverunt Religiones: & sic à Papa usque ad ultimum Religiosum omnes sunt hæretici.

45 Omnes Religiones indifferenter introductæ sunt à diabolo.

*121. Propositiones Joannis Hus de Bohemia damnate, an. 1418. in Concilio Constantiensi, sect. 45.*

1 **U**Nica est Sancta Universalis Ecclesia, quæ est prædestinatorum universitas.

2 Paulus numquam fuit membrum diaboli, licet fecerit quosdam actus acerbos Ecclesie malignantium consimiles.

3 Præsenti non sunt partes Ecclesie, cum nulla pars ejus finaliter exciderit ab ea; eo quod prædestinationis charitas, quæ ipsam ligat, non exciderit.

4 Duæ naturæ Divinitas, & humanitas sunt unus Christus.

5 Præsenti, etsi aliquando est in gratia secundum præsentem justitiam, tamen numquam est pars S. Ecclesie. Et prædestinatus semper manet membrum Ecclesie, licet aliquando excidat à gratia adventitia: sed non à gratia prædestinationis.

6 Sumendo Ecclesiam pro convocatione prædestinatorum, sive fuerint in gratia, sive non secundum præsentem justitiam isto modo Ecclesia est articulus fidei.

7 Petrus non est, nec fuit Caput Ecclesie S. Catholice.

8 Sacerdotes quomodolibet criminose viventes Sacerdotis polluant potestatem: & sic ut filii infidelium sentiant infideliter de 7. Sacramentis Ecclesie, de Clavibus, officiis, censuris, ceremoniis, & sacris rebus Ecclesie, vent-

ra

ratione Reliquiarum, Indulgentiis, & Ordinibus.

9 Papalis dignitas à Casare inolevit: & Papa perfectio, & institutio à Casaris potentia emanavit.

10 Nullus sine revelatione assereret rationabiliter de se, vel de alio, quod esset Caput Ecclesie particularis, nec Romanus Pontifex est caput Romana Ecclesie particularis.

11 Non oportet credere, quod iste, quicumque est Romanus Pontifex sit caput cuiuscumque particularis Ecclesie Sanctæ, nisi Deus eum prædestinaverit.

12 Nemo gerit vicem Christi, vel Petri, nisi sequatur eum in moribus, cum nulla alia sequela sit pertinentior, nec aliter recipiat à Deo procuratoriam potestatem: quia ad illud officium Vicarius requiritur, & morum conformitas, & instituentis autoritas.

13 Papa non est verus, & manifestus Successor Apostolorum Principis Petri, si vivit moribus contrariis Petro. Et si querit avaritiam, tum est Vicarius Judæ Scharior. Et pari evidentiæ Cardinales non sunt veri, & manifesti Successores Collegii aliorum Apostolorum Christi, nisi vixerint more Apostolorum, servantes mandata, & consilia Domini nostri Jesu-Christi.

14 Doctores ponentes, quod aliquis per censuram Ecclesiasticam emendandus, si corrigi noluerit, sæculari judicio est tradendus, pro certo sequuntur in hoc Pontifices, Scribas, & Phariseos, qui Christum non volentem eis obedire in omnibus, dicentes, nobis non licet interficere quemquam, ipsum sæculari judicio tradiderunt: & quod tales sunt homicidæ graviore, quam Pilatus.

15 Obedientia Ecclesiastica est obedientia secundum adinventionem Sacerdotum Ecclesie, præter expressam autoritatem scripturæ.

16 Divisio immediata humanorum operum est, quod sunt, vel virtuosa, vel vitiosa: quia si homo est vitiosus, & agit quidquam, tunc agit vitiose: & si est virtuosus, & agit quidquam, tunc agit virtuose: quia sicut vitium, quod crimen dicitur, seu mortale peccatum inficit universaliter actus hominis vitiosi: sic virtus vivificat omnes actus hominis virtuosus.

17 Sacerdotes Christi viventes secundum Legem ejus, & habentes Scripturæ notitiam, & affectum ad edificandum Populum, debent prædicare, non

Tom. II.

obstante prætensa excommunicatione. Quod si Papa, vel aliquis Prælati mandat Sacerdoti, sic disposito non prædicare, non debet subditus obedire.

18 Quilibet prædicantis officium de mandato accipit, qui ad Sacerdotium accedit. Et illud mandatum debet exequi prætensa excommunicatione non obstante.

19 Per censuras Ecclesiasticas excommunicationis, suspensionis, & interdicti ad sui exaltationem Clerus populum laicalem sibi suppeditat, avaritiam multiplicat, malitiam protegit, & viam præparat Anti-Christo. Signum autem evidens est, quod ab Anti-Christo tales procedunt censuræ, quas vocant in suis processibus fulminationes, quibus Clerus principalissimè procedit contra illos, qui denudant nequitiam Anti-Christi, qui Clerum pro se maxime usurpavit.

20 Si Papa est malus, & præsertim, si est præsenti, tunc ut Judas Apostolus est diaboli, fur, & filius perditionis, & non est caput S. Militantis Ecclesie, cum nec sit membrum ejus.

21 Gratia prædestinationis est vinculum, quo Corpus Ecclesie, & quodlibet ejus membrum jungitur Christo Capiti insolubiliter.

22 Papa, vel Prælati malus, & præsenti est æquivoce Pastor, & verè fur, & latro.

23 Papa non debet dici Sanctissimus, etiam secundum officium: quia aliis Rex deberet etiam dici Sanctissimus secundum officium: & tortores, & præcones dicentur Sancti: imò etiam diabolus deberet dici Sanctus, cum sit officarius Dei.

24 Si Papa vivat Christo contrariè, etiamsi ascenderet per ritum, & legitimam electionem secundum Constitutionem humanam vulgatam; tamen aliunde ascenderet, quam per Christum: dato etiam quod intraret per electionem à Deo principaliter factam: nam Judas Scariotes ritè, & legitime est electus à Deo Christo Jesu ad Episcopatum, & tamen ascendit aliunde ob ovile ovium.

25 Condemnatio 45. art. Joannis Wicleff per Doctores facta est irrationalis, & iniqua, & male facta: & ficta est causa per eos allegata, videlicet ex eo, quod nullus eorum sit Catholicus, sed quilibet eorum, aut est hæreticus, aut erroneus, aut scandalosus.

26 Non eo ipso, quo Electores, vel major pars eorum consensit viva voce

Aa se-



secundum ritus hominum in personam aliquam, eo ipso illa persona est legitime electa, vel eo ipso est verus, & manifestus successor, vel Vicarius Petri Apostoli, vel alterius Apostoli in Officio Ecclesiastico Unde sive Electores bene, vel male elegerint, operibus electi debemus credere: nam eo ipso quo quis copiosius operatur meritorie ad profectum Ecclesie habet à Deo ad hoc copiosius facultatem.

27 Non est scintilla apparentiæ, quod oporteat esse unum caput in spiritualibus regens Ecclesiam: quod semper cum Ecclesia Militante conversetur, & conservetur.

28 Christus sine talibus monstruosis Capibus per suos veraces Discipulos sparsos per Orbem terrarum melius suam Ecclesiam regularat.

29 Apostoli, & fideles Sacerdotes Domini strenue in necessariis ad salutem regularunt Ecclesiam, antequam Papæ officium foret introductum: sic facerent deficiente per summè possibile, Papa usque ad diem iudicii.

30 Nullus est Dominus Civilis, nullus est Prælatus, nullus est Episcopus, dum est in peccato mortali.

*122. Propositiones Martini Lutheri, & sequacium damnatæ à Leone X. in Const. Exurgæ Domine, 27. Kal. Julii 1520.*

1 **H**æretica sententia est, sed usitata, Sacramenta novæ Legis iustificantem gratiam illis dare, qui non ponunt obicem.

2 In pucro post baptismum negare remanens peccatum, est Paulum, & Christum simul conculcare.

3 Fomes peccati, etiamsi nullum adsit actuale peccatum, moratur exeuntem à corpore animam ab ingressu Cœli.

4 Imperfecta charitas morituri fert secum necessario magnum timorem, qui se solo satis est facere poenam Purgatorii, & impedit introitum Regni.

5 Tres esse partes poenitentiae contritionem, confessionem, & satisfactionem, non est fundatum in Sacra Scriptura, nec in antiquis sanctis Christianis Doctoribus.

6 Contritio, quæ paratur per disci-

sionem, collationem, & detestationem peccatorum, quæ quis recogitat animes suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum gravitatem, multitudinem, fœditatem, amissionem æternæ beatitudinis, ac æternæ damnationis acquisitionem: hæc contritio facit hypocritam: imò magis peccatorem.

7 Verissimum est proverbsium, & omnium doctrina de contritionibus hucusque data præstantius: de cætero non facere, summa poenitentia: optima poenitentia, nova vita.

8 Nullo modo præsumas confiteri peccata venialia, sed nec omnia mortalia: quia impossibile est, ut omnia mortalia cognoscas. Unde in primitiva Ecclesia solum manifesta mortalia confitebantur.

9 Dum volumus omnia purè confiteri, nihil aliud facimus, quamquod misericordiae Dei nihil volumus relinquere ignoscendum.

10 Peccata non sunt ulli remissa, nisi remittente Sacerdote credat sibi remitti: imò peccatum maneret, nisi remissum crederet: non enim sufficit remissio peccati, & gratiæ donatio, sed oportet, etiam credere esse remissum.

11 Nullo modo confidas absolvi propter tuam contritionem, sed propter Verbum Christi: *Quodcumque solveris, &c.* (Matth. 16.) Hic, inquam, confide, si Sacerdotis obtinueris absolutionem, & crede fortiter te absolutum, & absolutus verè eris, quidquid sit de contritione.

12 Si per impossibile confessus non esset contritus, aut Sacerdos non serios sed joco absolveret, si tamen credat se absolutum, verissimè est absolutus. In Sacramento Poenitentiae, & remissione culpæ non plus facit Papa, aut Episcopus, quam infimus Sacerdos: imò ubi non est Sacerdos, aequè tantum quilibet Christianus, etiamsi mulier, aut puer esset. Nullus debet Sacerdoti respondere, se esse contritum, nec Sacerdos requirere. Magnus est error eorum, qui ad Sacramenta Eucharistiæ accedunt, huic innixi, quod sint confessi, quod non sibi consilii alicujus peccati mortalis, quod præmiserint orationes suas, & præparatoria: omnes illi ad iudicium sibi manducant, & bibunt. Sed si credant, & confidant, se gratiam ibi consecuturos, hæc sola fides facit eos puros, & dignos.

13 Consultum videtur, quod Eccle-

sia

sia in Communi Concilio staretur, Laicos sub utraque specie communicandos: nec Bohemi communicantes sub utraque specie sunt hæretici, sed schismatici.

14 Thesauri Ecclesie undè Papa dat Indulgentias, non sunt materia Christi, & Sanctorum. Indulgentiæ sunt piæ fraudes fidelium, & remissionis bonorum operum, & sunt de numero eorum, quæ licent, & non de numero eorum, quæ expediunt.

15 Indulgentiæ his, qui veraciter eas consequuntur, non valent ad remissionem poenæ pro peccatis actualibus debita apud Divinam Justitiam. Seducuntur credentes Indulgentias esse salutaris, & ad fructum spiritus utiles.

16 Indulgentiæ necessariæ sunt solum publicis criminibus, & propriè conceduntur duris solummodo, & impatientibus.

17 Sex generibus hominum Indulgentiæ nec sunt necessariae, nec utiles: videlicet, mortuis, seu morituris, infirmis, legitime impeditis, his, qui non commiserunt crimina, his, qui crimina commiserunt, sed non publica; his, qui meliora operantur.

18 Excommunicationes sunt tantum externæ poenæ, nec privant hominem communibus spiritualibus Ecclesie orationibus.

19 Docendi sunt Christiani plus diligere excommunicationem, quam timere.

20 Romanus Pontifex Petri successor non est Christi Vicarius super omnes totius mundi Ecclesias ab ipso Christo in Beato Petro institutus.

21 Verbum Christi ad Petrum: *quodcumque solveris super terram, &c.* (Matth. 16.) extenditur dumtaxat ad ligata ab ipso Petro.

22 Certum est in manu Ecclesie, aut Papæ prorsus non esse statuere articulos Fidei: imò nec Leges morum, seu bonorum operum.

23 Si Papa cum magna parte Ecclesie sic, vel sic sentiret, nec etiam erraret, adhuc non est peccatum, aut hæresis contrarium sentire, prescriptum in re non necessaria ad salutem, donec fuerit per Concilium Universalem, alterum reprobatur, alterum approbatum.

24 Via nobis facta est enervandi auctoritatem Conciliorum, & liberè contradicendi eorum gestis & iudicandi eorum decreta, & confidenter confitendi quidquid verum videtur, sive proba-

Tom. II.

tum fuerit, sive reprobatur à quocumque Concilio.

25 Aliqui articuli Joannis Hus condemnati in Concilio Constantiensi sunt Christianissimi, verissimi, & Evangelici, quos nec universalis Ecclesia posset damnare.

26 In omni opere bono justus peccat.

27 Opus bonum optimè factum est veniale peccatum.

28 Hæreticos comburi est contra voluntatem spiritus.

29 Præliari adversus Turcas est repugnare Deo visitanti iniquitates nostras per illos.

30 Nemo est certus, se non semper peccare mortaliter propter occultissimum superbiæ vitium.

31 Liberum arbitrium post peccatum est res de solo titulo: & dum facit, quod in se est peccat mortaliter.

32 Purgatorium non potest probari ex Sacra Scriptura, quæ sit in Canone. Animæ in purgatorio non sunt securæ de earum salute, saltem omnes. Nec probatum est ullis rationibus, aut scripturis, ipsas esse extra statum merendi, aut augendæ charitatis.

33 Animæ in purgatorio peccant sine intermissione, quando quarunt requiem, & horrent poenas.

34 Animæ in Purgatorio liberatæ suffragiis viventium, minus beantur, quam si per se satisfecissent.

35 Prælati Ecclesiastici, & Principes Sæculares non male facerent, si omnes Saccos Mendicitatis delerent.

*123. Propositiones Michaelis Baji, & aliorum, quas damnarunt. S. Pius V. die 1. Oct. 1567. Greg. XIII. & Urban. VIII.*

1 **N**EC Angeli, nec primi hominis adhuc integri merita rectè vocantur gratia.

2 Sicut opus malum ex natura sua est mortis æternæ meritorium, sic opus bonum ex natura sua est vitæ æternæ meritorium.

3 Et bonis Angelis, & primo homini, si in statu illo perseverasset usque ad ultimum vitæ, felicitas esset merces, & non gratia.



4 Vita aeterna homini integro, & Angelo promissa fuit intuitu bonorum operum: & bona opera ex Lege Naturae ad illam consequendam per se sufficiunt.

5 In promissione facta Angelo, & primo homini continetur naturalis iustitiae constitutio: qua pro bonis operibus, sine alio respectu, vita aeterna iustis promittitur.

6 Naturali lege constitutum fuit homini, ut si in obedientia perseveraret, ad eam vitam pertransiret, in qua mori non posset.

7 Primi hominis integri merita fuerunt primae creationis munera: sed iuxta modum loquendi Scripturae Sacrae non recte vocantur gratia: quo fit, ut tantum merita, non etiam gratia debeant nuncupari.

8 In redemptis per gratiam Christi nullum inveniri potest bonum meritum, quod non sit gratis indigno collatum.

9 Dona concessa homini integro, & Angelo, forsitan, non improbanda ratione, posunt dici gratia: sed quia secundum usum Sacrae Scripturae, nomine gratiae ea tantum munera intelliguntur, quae per Jesum-Christum male merentibus, & indignis conferuntur, ideo neque merita, neque merces, quae illis redditur, gratia dici debet.

10 Solutio poenae temporalis, quae peccato dimisso, saepe remanet, & corporis resurrectio, proprie non nisi meritis Christi ascribenda est.

11 Quod pie, & iuste in hac vita mortali usque in finem conversati, vitam consequimur aeternam, id non proprie gratiae Dei, sed ordinationi naturali statim initio creationis constituta, juxta Dei iudicio deputandum est: neque in hac retributione bonorum ad Christi meritum respicitur: sed tantum ad primam institutionem generis humani, in qua Lege Naturali constitutum est, ut iusto Dei iudicio obedientiae mandatorum vita aeterna reddatur.

12 Pelagii sententia est, opus bonum, extra gratiam adoptionis factum, non est Regni Coelestis meritum.

13 Opera bona a filiis adoptionis facta non accipiunt rationem meriti ex eo, quod fiant per spiritum adoptionis inhabitantem corda filiorum Dei: sed tantum ex eo, quod sint conformia legi, quodque per ea praestatur obedientia legi.

14 Opera bona iustorum non accipiunt in die iudicii extremi amplio-

mercedem, quam iusto Dei iudicio mercentur accipere.

15 Ratio meriti non consistit in eo, quod qui bene operatur, habeat gratiam, & inhabitantem Spiritum Sanctum: sed in eo solum, quod obedit Divinae Legi.

16 Non est vera legis obedientia, quae fit sine charitate.

17 Sentiunt cum Pelagio, qui dicunt esse necessarium ad rationem meriti, ut homo per gratiam adoptionis sublimetur ad statum Deificum.

18 Opera Catechumenorum, ut fides & poenitentia ante remissionem peccatorum facta, sunt vitae aeternae merita, quam vitam ipsi non consequuntur, nisi prius praecedentium delictorum impedimenta tollantur.

19 Opera iustitiae, & temperantiae, quae Christus fecit, ex dignitate personae operantis non traxerunt majorem valorem.

20 Nullum est peccatum ex natura sua veniale, sed omne peccatum meretur poenam aeternam.

21 Humanae naturae sublimatio, & exaltatio in consortium Divinae Naturae debita fuit integritati primae conditionis, & proinde naturalis dicenda est, & non supernaturalis.

22 Cum Pelagio sentiunt, qui Textum Apostoli ac Romanos 2. *Generi, quae legem non habent, naturaliter, quae legis sunt, faciunt*, intelligunt de gentibus fidei gratiam non habentibus.

23 Absurda est eorum sententia, qui dicunt, hominem ab initio, dono quodam supernaturali, & gratuito supra conditionem naturae suae fuisse exaltatum, ut fide, spe, & charitate Deum supernaturaliter coleret.

24 A vanis, & otiosis hominibus secundum insipientiam Philosophorum, excogitata est sententia, quae ad Pelagianismum rejicienda est, hominem ab initio sic constitutum, ut per dona naturae supradicta fuerit largitate conditoris sublimatus, & in Dei filium adoptatus.

25 Omnia opera infidelium sunt peccata, & Philosophorum virtutes sunt vitia.

26 Integritas primae creationis non fuit indebita humanae naturae exaltatio, sed naturalis ejus conditio.

27 Liberum arbitrium sine gratiae Dei adjutorio, non nisi ad peccandum valet.

28 Pelagianus est error dicere, quod

liberum arbitrium valet ad ullum peccatum vitandum.

29 Non soli fures si sunt latrones, qui Christum, viam, & ostium veritatis, & vitae negant: sed etiam quicumque aliunde, quam per ipsum in viam iustitiae (hoc est aliquam iustitiam) conscendi posse docent.

30 Aut tentationi ulli sine gratiae ipsius adjutorio resistere hominem posse, sic ut in eam non inducatur, aut ab ea non superetur.

31 Caritas perfecta, & sincera, quae est ex corde puro, & conscientia bona, & fide non ficta, tam in Catechumenis quam in poenitentibus, potest esse sine remissione peccatorum.

32 Caritas illa, quae est plenitudo legis non est semper conjuncta cum remissione peccatorum.

33 Catechumenus iuste, recte, & Sancte vivit, & mandata Dei observat, ac legem implet per charitatem ante obtentam remissionem peccatorum, quae in baptismi lavacro demum percipitur.

34 Distinctio illa duplicis amoris, naturalis videlicet, quo Deus amatur, ut Auctor naturae, & gratuiti, quo Deus amatur, ut beatorum, vana est, & commentitia, & ad illudendum sacris litteris, & plurimis veterum testimoniis excogitata.

35 Omne, quod agit peccatur, vel servus peccati, peccatum est.

36 Amor naturalis, qui ex viribus naturae exorditur & sola Philosophia per elationem praesumptionis humanae cum injuria Crucis, Christi defenditur a nonnullis Doctoribus.

37 Cum Pelagio sentit, qui boni aliquid naturalis, hoc est quod ex naturae solis viribus ortum ducit, agnoscit.

38 Omnis amor creaturae rationalis, aut vitiosa est cupiditas, qua Mundus diligitur, quae Joanne prohibetur, aut laudabilis illa charitas, qua per Spiritum Sanctum in corde diffusa, Deus amatur.

39 Quod voluntarie fit, etiamsi necessario fiat, liberè tamen fit.

40 In omnibus suis actibus peccator servit dominantanti cupiditati.

41 Is libertatis modus, qui est a necessitate sub libertatis nomine non reperitur in Scripturis, sed solum nomen libertatis a peccato.

42 Justitia, qua justificatur per fidem impius consistit formaliter in obedientia mandatorum, quae est operum

justitia, non autem in gratia aliqua animae infusa, quae adoptatur homo in filium Dei, & secundum interiorum hominum renovatur, ac Divinae naturae consors efficitur, ut sic per Spiritum Sanctum renovatus deinceps bene vivere: & Dei mandatis obedire possit.

43 In omnibus poenitentibus ante Sacramentum absolutionis: & in Catechumenis ante baptismum, est vera justificatio: separata tamen a remissione peccatorum.

44 Operibus plerisque, quae a fidelibus fiunt, solum, ut Dei mandatis pareant, cujusmodi sunt, obedire parentibus, depositum reddere, ab homicidio, à furto, à fornicatione abstinere, justificantur quidem homines: quia sunt legis obedientia, & vera legis justitia: non tamen iis obtinent incrementa virtutum.

45 Sacrificium Missae non alia ratione est Sacrificium, quam generali illa, qua omne opus, quod fit, ut sancta societate Deo homo inhereat.

46 Ad rationem, & definitionem peccati non pertinet voluntarium: nec definitionis quaestio est, sed causae, & originis, utrum omne peccatum debeat esse voluntarium.

47 Unde peccatum originis verè habet rationem peccati sine ulla ratione, aut respectu ad voluntatem, à qua originem habuit.

48 Peccatum originis est habituali parvuli voluntate voluntarium, & habitualiter dominatur parvulo, eo quod non gerit contrarium voluntatis arbitrium.

49 Ex habituali voluntate dominante fit, ut parvulus discedens sine regenerationis Sacramento, quando usum rationis consecutus erit, actualiter Deum odio habeat, Deum blasphemet, & legi Dei repugnet.

50 Prava desideria, quibus ratio non consentit, & quae homo invitatus patitur, sunt prohibita praecepto: *Non concupisces*.

51 Concupiscentia, sive lex membrorum, & prava ejus desideria, quae inviti sentiunt homines sunt vera legis inobedientia.

52 Omne scelus est ejus conditionis, ut suum Authorem & omnes posteros eo modo inficere possit, quo infecit prima transgressio.

53 Quantum est ex vi transgressionis tantum meritum malorum a generante contrahunt, qui cum minoribus nascuntur.



cuntur vitis, quam qui cum majoribus.

54 Definitiva hæc sententia, Deum homini nihil impossibile præcepisse, falso tribuitur Augustino, cum Pelagii sit.

55 Deus non potuisset ab initio talem creare hominem, qualis nunc nascitur.

56 In peccato duo sunt, actus, & reatus, transeunte autem actu, nihil manet nisi reatus, sive obligatio ad poenam.

57 Unde in Sacramento baptismi, aut Sacerdotis absolutione, propriè reatus peccati dumtaxat tollitur, & ministerium Sacerdotum solum liberat à reatu.

58 Peccator poenitens non vivificatur ministerio Sacerdotis absolventis, sed à solo Deo, qui poenitentiam suggerens, & inspirans, vivificat eum, & resuscitat: ministerio autem Sacerdotis solum reatus tollitur.

59 Quando per eleemosynas, aliaque poenitentia opera Deo satisfacimus pro poenis temporalibus, non dignum premium Deo pro peccatis nostris offerimus, sicut quidam errantes autumant, (nam alioqui essemus saltem aliqua ex parte redemptores) sed aliquid facimus, cujus intuitu Christi satisfactio nobis applicatur, & communicatur.

60 Per passiones Sanctorum in Indulgentiis communicatas non propriè redimuntur nostra delicta; sed per Communionem charitatis nobis eorum passiones impartiuntur, ut digni simus, qui pretio Sanguinis Christi à poenis pro peccatis debitissimè liberemur.

61 Illa Doctorum distinctio Divinae legis mandata bifariam impleri; altero modo quantum ad peccatorum operum substantiam tantum: altero, quantum ad certum quemdam modum, videlicet, secundum quem valeant operantem perducere ad Regnum æternum (hoc est ad modum meritum) commentitia est, & explodenda.

62 Illa quoque distinctio, qua opus dicitur bifariam bonum, vel quia ex objecto & omnibus circumstantiis rectum est, & bonum (quod moralitèr bonum appellare consequerunt) vel quia est meritum Regni æterni, eo quod sit à vivo Christi membro per Spiritum charitatis, rejicienda est.

63 Sed & illa distinctio duplicis justitiæ, alterius, quæ fit per Spiritum charitatis inhabitantem: alterius, quæ fit ex inspiratione quidem Spiritu Sancti cor ad poenitentiam excitantis, sed nondum

cor inhabitantis, & in eo charitatem diffundentis, qua Divinae legis justificatio impletur, similiter rejicitur.

64 Item, & illa distinctio duplicis vivificationis, alterius, qua vivificatur peccator, dum ei poenitentia, & vitæ novæ propositum, inchoatio per Dei gratiam inspiratur; alterius, qua vivificatur, qui verè justificatur, & palmæ vivus in vite Christo efficitur, pariter commentitia est, & Scripturis minime congruens.

65 Non nisi Pelagiano errore admitti potest usus aliquis liberi arbitrii bonus, sive non malus: & gratiæ Christi injuriam facit, qui ita sentit, & docet.

66 Sola violentia repugnat libertati hominis naturali.

67 Homo peccat, etiam damnabiliter in eo, quod necessarid facit.

68 Infidelitas purè negativa in his, in quibus Christus non est prædicatus, peccatum est.

69 Justificatio impij fit formalitèr per obedientiam Legis, non autem per occultam communicationem, & inspirationem gratiæ, quæ per eam justificatus faciat implere Legem.

70 Homo existens in peccato mortali sive in reatu æternæ damnationis potest habere veram charitatem: & charitas etiam perfecta potest consistere cum reatu æternæ damnationis.

71 Per contritionem, etiam cum charitate perfecta, & cum voto suscipiendi Sacramentum conjunctam non remittitur crimen extra casum necessitatis, aut martyrii sine actuali susceptione Sacramenti.

72 Omnes omninò justorum afflictiones sunt ultiones peccatorum ipsorum: unde, & Jacob, & Martyres, quæ passi sunt, propter peccata sua passi sunt.

73 Nemo præter Christum est absque peccato originali: hinc Beata Virgo mortua est propter peccatum ex Adam contractum omnesque ejus afflictiones in hac vita, sicut, & aliorum justorum fuerunt ultiones peccati actualis, vel originalis.

74 Concupiscentia in renatis relapsis in peccatum mortale, in quibus jam dominatur, peccatum est, sicut, & alij habitus pravi.

75 Motus pravi concupiscentiæ sunt pro statu hominis vitiatum, prohibiti præcepto: *Non concupisces*. Unde homo eos sentiens, & non consentiens, transgreditur præceptum: *Non concupisces*, quam-

vis transgressio in peccato non deputatur.

76 Quamdiu aliquid concupiscentiæ carnalis in diligente est, non facit præceptum: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo*.

77 Satisfactiones laboriosæ justificationum non valent expiare de condigno poenam temporalem restantem post culpam condonatam.

78 Immortalitas primi hominis non erat gratiæ beneficium, sed naturalis conditio.

79 Falsa est Doctorum sententia, primum hominem potuisse à Deo creati, & institui sine justitia naturali.

124. *Propositiones Cornelii Jansenii damnatae ab Innocentio X. pridie Kal. Junii 1653.*

1 **A**liqua Dei præcepta hominibus justis violentibus, & conantibus secundum præsentem, quas habent vires, sunt impossibilia: deest quoque illis gratia, qua possibilia fiant.

2 Interiori gratiæ in statu naturæ lapsæ numquam resistitur.

3 Ad merendum, & demerendum in statu naturæ lapsæ non requiritur in homine libertas à necessitate, sed sufficit libertas à coactione.

4 Semipelagiani admittebant prævenientis gratiæ interioris necessitatem ad singulos actus, & in hoc erant hæretici, quod vellent, eam gratiam talem esse, cui posset humana voluntas resistere, vel obtemperare.

5 Semipelagianum est dicere, Christum pro omnibus omninò hominibus mortuum esse, aut sanguinem fudisse.

125. *Propositiones damnatae, ut scandalosæ, & perniciosæ in praxi ab Alexand. VII. die 24. Sept. 1665.*

1 **H**omo nullo unquam vitæ suæ tempore tenetur elicere actum fidei, spei, charitatis ex vi præceptorum Divinorum ad eas virtutes pertinentium.

2 Vir equestris ad duellum provocatus potest illud acceptare, ne timiditatis notam apud alios incurrat.

3 Sententia asserens, Bullam Cœnæ solum prohibere absolutionem hæresis, & aliorum criminum, quando publica sunt, & id non derogare facultate Tridentinæ, in qua de occultis criminibus sermo est, anno 1629. 18. Julii in Consistorio Sacræ Congregationis Eminentissimorum Cardinalium visa, & tolerata est.

4 Prælati Regulares possunt in foro conscientiæ absolvere quoscumque Sæculares ab hæresi occulta, & ab excommunicatione propter eam incursum.

5 Quamvis evidenter tibi constet, Petrum esse hæreticum, non teneris denuntiare, si probare non possis.

6 Confessarius, qui in Sacramentali confessione tribuit poenitenti chartam postea legendam, in qua ad venerem incitat, non censetur sollicitasse in confessione: ac proinde non est denuntiandus.

7 Modus evadendi obligationem denuntiandæ sollicitationis est, si sollicitatus confiteatur cum sollicitante: hic potest ipsum absolvere absque onere denuntiandi.

8 Duplicatum stipendium potest Sacerdos pro eadem Missa licitè accipere applicando petenti partem etiam specialissimam fructus ipsimet celebrandi correspondentem, idque post Decretum Urbani VIII.

9 Post Decretum Urbani potest Sacerdos, cui Missæ celebrandæ traduntur, per alium satisfacere collato illi minore stipendio, alia parte stipendii sibi retenta.

10 Non est contra justitiam pro pluribus sacrificiis stipendium accipere, & sacrificium unum offerre: neque etiam est contra fidelitatem, etiamsi promittam, promissione, etiam juramento firmata danti stipendium, quod pro nullo alio offeram.

11 Peccata in confessione ommissa, seu oblita ob instans periculum vitæ, aut ob aliam causam, non tenemur in sequenti confessione exprimere.

12 Mendicantes possunt absolvere à casibus Episcopis reservatis, non obtenta ad id Episcoporum facultate.

13 Satisfacit præcepto annuæ confessionis, qui confitetur Regulari, Episcopo præsentato, sed ab eo injustè reprobatum.

14 Qui facit confessionem voluntariè nullam satisfacit præcepto Ecclesiæ.



15 Pœnitens propria auctoritate substituere sibi alium potest, qui loco ipsius pœnitentiam adimpleat.

16 Qui beneficium curatum habent, possunt sibi eligere in confessarium simplicem Sacerdotem non approbatum ab Ordinario.

17 Est licitum Religioso, vel Clerico calumniatorem gravia crimina de se, vel de sua Religione spargere minantem occidere, quando alius modus defendendi non suppetit, uti suppetere non videtur, si calumniator sit paratus, vel ipsi Religioso, vel ejus Religioni publice, & coram gravissimis viris prædicta impingere, nisi occidatur.

18 Licet interficere falsum accusatorem, falsos testes, ac etiam Judicem, à quo iniqua certò imminet sententia, si alia via non potest innocens damnium evitare.

19 Non peccat maritus occidens propria auctoritate uxorem in adulterio deprehensam.

20 Restitutio à S. Pio V. imposita beneficiatis non recitantis non debetur in conscientia ante sententiam declaratoriam Judicis eo, quod sit pœna.

21 Habens Capellaniam Collativam, aut quodvis aliud Beneficium Ecclesiasticum, si studio litterarum vacet, satisfacit suæ obligationi, si officium per alium recitet.

22 Non est contra justitiam beneficium non conferre gratis, quia collator confert beneficium Ecclesiasticum, pecunia interveniente, non exigit illam pro collatione beneficii, sed veluti pro emolumento temporali, quod tibi conferre non tenebatur.

23 Frangens jejunium Ecclesiæ, ad quod tenetur, non peccat mortaliter, nisi ex contemptu, vel inobedientia hoc faciat, puta, quia non vult se subjicere præcepto.

24 Mollities, sodomia, & bestialitas sunt peccata ejusdem speciei infima, ideoque sufficit dicere in confessione, se procurasse pollutionem.

25 Qui habuit copulam cum soluta, satisfacit confessionis præcepto, dicens, commisi cum soluta grave peccatum contra castitatem, non explicando copulam.

26 Quando litigantes habent pro se opiniones æquæ probabiles, potest Judex pecuniam accipere pro ferenda sententia in favorem unius præ alio.

27 Si libet sit alicujus junioris, &

moderni, debet opinio censi probabilis, dum non constet, rejectam esse à Sede Apostolica tanquam improbabilem.

28 Populus non peccat, etiamsi absque ulla causa, non recipiat Legem à Principe promulgatam.

*Ipse Alexand. VII. die 18. Martii 1666. damnavit sequentes propositiones.*

29 **I**N die jejunii, qui sæpius modicum quid comedit, etsi notabilem quantitatem in fine comederit, non frangit jejunium.

30 Omnes Officiales, qui in Republica corporaliter laborant, sunt excusati ab obligatione jejunii, nec debent se certificare, an labor sit compatibilis cum jejunio.

31 Excusantur absolute à præcepto jejunio omnes illi, qui iter agunt equitando, utrumque iter agant, etiamsi iter necessarium non sit: & etiamsi iter unius diei conficiant.

32 Non est evidens, quod consuetudo non comedendi ova, & lactinia in Quadragesima obliget.

33 Restitutio fructuum ob omissionem horarum suppleri potest per quantumque elemosynas, quas antea beneficiarius de fructibus sui beneficii fecerit.

34 In die Palmatum recitans Officium Paschale, satisfacit præcepto.

35 Unico officio potest quis satisfacere duplici præcepto, pro die præsentis, & crastino.

36 Regulares possunt in foro conscientie uti privilegiis suis, quæ sunt expressè revocata per Concilium Tridentinum.

37 Indulgentiæ concessæ Regularibus, & revocata à Paulo V. hodie sunt revalidatæ.

38 Mandatum Tridentini factum Sacerdoti sacrificanti ex necessitate cum peccato mortali, confitendi quam primum, est consilium, non præceptum.

39 Illa particula, *quam primum*, intelligitur, cum Sacerdos suo tempore confitebitur.

40 Est probabilis opinio, quæ dicit, esse tantum veniale, osculum habitum ob delectationem carnalem, & sensibilem, quæ ex osculo oritur, secluso pe-

riculo consensus ulterioris, & pollutionis.

41 Non est obligandus concubinaris ad ejiciendam concubinam, si hæc nimis utilis esset ad oblectamentum concubinaris, vulgo, *regalo* dum deficiente illo nimis ægre ageret vitam, & alia epulæ tædio magno concubinarium afficerent: & alia tamula nimis difficile inveniretur.

42 Licitum est mutuanti aliquid ultra fortem exigere, si se obliget ad non repetendam sortem usque ad certum tempus.

43 Annuum legatum pro anima relictum, non durat plus, quam per decem annos.

44 Quoad forum conscientie reo correcto, quod contumacia cessante, cessant censura.

45 Libri prohibiti, donec expurgentur, possunt retineri, usque dum adhibita diligentia corrigantur.

*126. Innocentius XI. die 2. Martii 1679. damnavit sequentes propositiones.*

1 **N**ON est illicitum in Sacramenti conferendis sequi opinionem probabilem de valore Sacramenti relicta tutiore, nisi id vetet Lex, conventio, aut periculum gravis damni incurrendi: hinc sententia probabilis tantum utendum non est in collatione baptismi, Ordinis Sacerdotalis, aut Episcopalis.

2 Probabiliter existimo, Judicem posse judicare juxta opinionem etiam minus probabilem.

3 Generatim dum probabilitate, sive intrinseca, sive extrinseca, quantumvis tenui, modo à probabilitatis finibus non exeat, confisi aliquid agimus, semper prudenter agimus.

4 Ab infidelitate excusabitur infidelis non credens ductus opinione minus probabili.

5 An peccet mortaliter, qui actum dilectionis Dei semel tantum in vita eliceret, condemnare non audemus.

6 Probabile est, ne singulis quidem rigorose quinquenis per se obligare præceptum charitatis erga Deum.

7 Tunc solum obligat, quando tenemur justificari, & non habemus aliam viam, qua justificari possimus.

8 Comedere, & bibere, usque ad satietatem ob solam voluptatem, non est peccatum, modo non obsit valetudini: quia licite potest appetitus naturalis suis actibus fuit.

9 Opus conjugii ob solam voluptatem exercitum omni penitus caret culpa, ac defectu veniali.

10 Non tenemur proximum diligere actu interno, & formali.

11 Præcepto proximum diligendi satisfacere possumus per solos actus externos.

12 Vix in secularibus invenies, etiam in Regibus, superfluum statui: & ita vix aliquis tenetur ad elemosynam, quando tenetur tantum ex superfluo statui.

13 Si cum debita moderatione facias, potest, absque peccato mortali de vita alicujus tritari, & de illius morte naturali gaudere, illam inefficaci affectu petere, & desiderare, non quidem ex displicentia personæ, sed ob aliquod temporale emolumentum.

14 Licitum est absoluto desiderio cupere mortem patris, non quidem ut malum patris, sed ut bonum cupientis: quia nimirum ei obventura est pinguis hæreditas.

15 Licitum est filio gaudere de patricidio parentis à se in ebrietate perpetrato propter ingentes divitias inde ex hæreditate consecutas.

16 Fides non censetur cadere sub præceptum speciale, & secundum se.

17 Satis est actum fidei semel in vita elicere.

18 Si à potestate publica quis interrogetur, fidem ingenue confiteri, ut Deo, & fidei gloriosum consulo, tacere, ut peccaminosum per se non damno.

19 Voluntas non potest afficere, ut assensus fidei in se ipso sit magis firmus, quam mereatur pondus rationum ad assensum impellentium.

20 Hinc potest quis prudenter repudiare assensum, quem habebat supernaturalem.

21 Assensus fidei supernaturalis, & utilis ad salutem stat cum notitia solum probabili revelationis: imò cum formidine, ne non sit locutus Deus.

22 Non nisi fides unius Dei necessaria videtur necessitate medii, non autem explicita remuneratoris.

23 Fides latè dicta ex testimonio creaturarum, similivè motivo ad justificationem sufficit.

24 Vocare Deum in teste mendacis